



## Elaborado por:

María Elena Arango. Tecnóloga en Seguridad e Higiene Ocupacional. Psicóloga especialista en Promoción y Comunicación en Salud. Analista de Capacitación de Prevención de Riesgos SURATEP S.A

*"Sin Gabriela, Carlos es profundamente infeliz. La hijita de ambos dejó de hablar. Estar parálítico no alivia su culpa. Cuando Carlos eligió correr a 120 Km/h, no pensó que mordería la banquina, perdería el control del auto y mataría a su amor. Tampoco imaginó cuánto sufrimiento causaría a otros. DISMINUIR LA VELOCIDAD SALVA VIDAS... Y NO SÓLO LA TUYA".*

*¿Cuál es la principal causa de accidentes y muertes en nuestras calles y rutas? ¡El exceso de velocidad!*

## Nuestros antecesores lo intuyeron



Gran sorpresa y escándalo se generó a mediados del siglo XIX, cuando comenzó a circular la primera locomotora a vapor que alcanzó la increíble velocidad de 50 Km/h. Mientras una parte de la población asistió incrédula y alborozada a presenciar este fenómeno, otra parte se retiró asustada, y no faltaron voces intelectuales que públicamente se levantaron para criticar este, según ellos "discutible avance", profetizando terribles catástrofes ante la intromisión de esta monstruosa invención del hombre en la vida de la época.

Pero mucho tiempo y vehículos transcurrieron desde aquella época. Llegaron los automóviles, que alcanzan velocidades entre 150 y 200 km/h y los aviones que pueden trasladarnos a velocidades cercanas a la del sonido. Así nos hemos acostumbrado a las altas velocidades y hemos llegado en muchos casos a hacer un culto de ellas.

En el tránsito actual, el exceso de velocidad figura como una de las principales causas de accidentes fatales. Es por ello que ha sido motivo de numerosos estudios por parte de los especialistas de diferentes partes del mundo. Porque es necesario encontrar un equilibrio entre el indiscutible progreso que significa poder acortar los tiempos de traslado de un punto a otro y la seguridad de las personas en el mismo.



## Si la velocidad crece, los accidentes crecen, los muertos crecen...



Está demostrada la incidencia de la velocidad en la siniestralidad, hasta tal punto que se han establecido parámetros comparativos como los siguientes:

Investigaciones suecas indican que una reducción general de la velocidad máxima en las rutas, de 10 Km/hora, reduciría :

- El número de accidentes en un 20%
- El número de heridos en un 30%
- El número de muertos en un 40%

Por otra parte, una investigación americana concluye que la posibilidad de morir, en un accidente de tránsito, se duplica por cada 16 Km/h que se aumenta la velocidad a más de 80 Km/h.

Cuando las autoridades de todo el país, y a todo nivel, comprendan que, sancionando a aquél ciudadano que viola por primera vez un semáforo en rojo o la velocidad máxima permitida, posiblemente eviten que al hacerlo por quinta vez mate a otro semejante, habremos empezado a ingerir el antibiótico más indicado y eficaz para combatir y terminar de raíz con esta terrible epidemia de los accidentes de tránsito que tantas miles de vidas se llevan todos los años.

## ¿Por qué la velocidad es engañosa?



Es fácil. Al cabo de un tiempo de conducir a alta velocidad, percibirá ésta como **más baja** de lo que realmente es. Esta percepción errónea es perfectamente detectable, por ejemplo, cuando alguien ha estado conduciendo durante una hora o más, por una vía rápida a 100 Km/h y de pronto debe disminuir la velocidad a 50 Km/h porque debe ingresar a una vía lenta o por disposición de las señales. Su primera sensación será que está casi parado. A esta distorsión perceptiva se la llama **"Ceguera o acostumbramiento a la velocidad"**.

El problema es que, al perderse la noción real, se pueden tomar decisiones erróneas que provocarán accidentes; así, por ejemplo, se tomará un curva cerrada a exceso de velocidad o se frenará tardíamente frente a un obstáculo en el camino. El único antídoto para este problema es procurar variar la velocidad de a ratos, en otras palabras sacar el pie del acelerador, y no dejar de mirar cada tanto el velocímetro, que rara vez se equivoca.



## ¿Cómo se relacionan la distancia, el tiempo y la velocidad?



A mayor velocidad, mayor es el tiempo y la distancia que se necesita para detener un vehículo y, por ende, más graves son las consecuencias ante un imprevisto, como la aparición de un animal en la ruta, el reventón de un neumático, una falla mecánica, etc.

A más de 90 Km, un vehículo es cada vez menos gobernable, aumentando el peligro de muerte de sus ocupantes. Por otra parte, no necesariamente la velocidad máxima permitida es "segura". Se debe adecuar -léase disminuir- la velocidad según las circunstancias del camino, en especial durante la noche, cuando llueve o hay niebla. Pero aún en la autopista más perfecta y vacía no debe olvidarse que los imprevistos siempre pueden ocurrir. Por ello es tan importante mantener una velocidad segura, tanto en carretera como en la ciudad. Puede ser una cuestión de vida o muerte.

Las bajas velocidades reducen la posibilidad de accidentes, dado que los usuarios tienen más tiempo para reaccionar. En cambio, a una alta velocidad se necesita mayor distancia para detener un vehículo.

### Por ejemplo:

- Circulando a 50 km/h necesita para frenar 12 mts., mientras que circulando al doble, es decir a 100 km/h, necesitará de cuatro veces más distancia. Recuerde que al doble de la velocidad, necesita cuatro veces más distancia.
- Para frenar totalmente un vehículo que circula a 100 km/h, en un día lluvioso, se necesita un espacio libre, igual al largo de una cancha de fútbol. Por eso hay que mantener en todo momento una adecuada distancia de separación entre vehículos.

- Para frenar su vehículo desde que advierte el peligro hasta que pisa el pedal, usted tarda aproximadamente dos segundos. Circulando a 60 km/h, en esos segundos usted recorre 17 metros, a lo que deberá sumar 18 metros más que recorrerá su vehículo hasta detenerse totalmente. Por eso cuando circule, mantenga su atención en el tránsito, evite distraerse.

En caso de una colisión, a una baja velocidad es más probable que la persona sobreviva y que la lesión sea menor. Por ejemplo, si un accidente ocurre a 70 km/h, hay mayores posibilidades de que el peatón atropellado fallezca, en cerca de un 83%. Si ello ocurre a 50 km/h, la probabilidad es del 37%, y si es a 30 km/h, esta se reduce al 5%. De ahí la frase que señala: "La velocidad mata, mate la velocidad"

### Falsas creencias sobre la velocidad:

- Quien conduce muy rápido es muy buen conductor
- Quien conduce a velocidad normal es tildado de "tonto" o aprendiz
- Los que conducen a baja velocidad son los que hacen chocar a los que conducen rápido.
- Conducir a altas velocidades da status y reconocimiento entre los compañeros.
- A mayor velocidad, mayor sensación de libertad

## CONCLUSIONES

- Reevaluar las falsas creencias sobre la velocidad, nos hace seres humanos más conscientes y seguros
- Es recomendable mirar el velocímetro a la salida de una vía rápida para adecuar la conducción a la velocidad permitida
- Necesitamos crear una nueva conciencia individual y social en torno al problema de los accidentes de tránsito y su prevención, desarrollando actitudes, comportamientos y hábitos responsables y solidarios en pro de la vida propia y la de los demás
- Si controlamos la velocidad, estamos dando nuestro aporte para disminuir la accidentalidad vial